

Preios de suscripción

En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado. NÚMEROS SUELTOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10

# Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador. D. Mateo Soliquet Almela Crédito Público, 1 No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 4925

Murcia: Miércoles 1 Enero 1902

Tres ediciones diarias



V ANIVERSARIO DEL EXCMO. SEÑOR

## D. Francisco de Zabálburu y Basabe

que falleció en Madrid el día 2 de Enero de 1897

R. I. P.

Todas las misas que desde el alba hasta las doce del día de mañana se celebren en las iglesias parroquiales de San Lorenzo de esta ciudad y en la de la villa de Molina, y el viernes tres del actual en esta de San Juan Bautista, serán aplicadas por el eterno descanso y en sufragio del alma del finado y demás difuntos de su familia.

Su viuda la Excelentísima Sra. D.ª María del Pilar de Mazarredo y Tamarit, é hijos Excelentísimos Sres. Conde de Heredia Spinola y Telly, Marqueses de Iurbieta,

Ruegan á sus amigos y personas piadosas, asistan á estos religiosos cultos, por lo que les quedarán eternamente agradecidos. Murcia 1.º de Enero de 1902.

El Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia y el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, conceden cada uno cien días de indulgencias, ochenta el Excmo. Sr. Arzobispo de Granada y cuarenta cada uno de los Excmos. Sres. Arzobispo de Madrid-Alcalá y Obispos de Vitoria, Cartagena y Sion en la forma acostumbrada.



LA SEÑORA

## Doña Manuela de la Cruz Sainz

VIUDA DE D. MANUEL DUBOIS NAVARRO

FALLECIÓ EL DÍA 23 DE DICIEMBRE DE 1901 Á LAS 5 DE SU TARDE

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolado hijo D. Miguel Dubois y demás familia,

Suplican á sus amigos y personas piadosas se sirvan asistir á su funeral que se celebrará en la iglesia parroquial de Santa María el día 2 de Enero de 1902, á las siete de su mañana, por lo que quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 1.º de Enero de 1902.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Tomás Bryan y Livermore, Obispo de Cartagena, concede 40 días de indulgencia á los fieles que por el alma de la finada ofrecieren un Padre Nuestro, De profundis, Responso, Santa Misa, Sagrada Comunión ó cualquier otro acto de piedad ó caridad.



XVIII ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA

## Doña Carmen Morera y Calmarino

R. I. P.

Todas las misas que se celebren en el día de mañana, desde las 7 á las 12, en la Iglesia de San Juan Bautista, serán aplicadas por el alma de dicha señora y de la de su esposo

### DON ENRIQUE PAGÁN Y AYUSO

Su familia ruega á sus amigos asistan á estos actos piadosos, por lo que les quedarán agradecidos.

Murcia 1.º de Enero de 1901.

### EDICION DE LA NOCHE

#### Los nuevos concejales

##### ULTIMA ESPERANZA

Se han constituido hoy los Ayuntamientos con los nuevos concejales, designados en su mayoría por los partidos políticos. Entendemos que si esos concejales no responden á su misión, se dará por fracasada la acción de los partidos políticos sobre la administración municipal, dándose por perdida lo que puede llamarse la última esperanza del país, en lo que concierne á esas agrupaciones de partido.

La vida municipal necesita grandes impulsos: está decaída por el abandono de todos y hárt caro pagamos esa indiferencia. Las municipalidades se medran y prosperan, por las aptitudes de sus Ayuntamientos respectivos y ya es hora de pensar seriamente en la vida municipal y en sus progresos y mejoras.

Los nuevos concejales del Ayun-

tamiento de esta capital son, sin excepción, personas dignas y honrados ciudadanos: no esperamos que se resignen á ser meros comparsas de la rutina que tiene sumida la ciudad en tan lamentable araso.

Hay mucho bueno que hacer en el Ayuntamiento, y gran deseo en la opinión pública de aplaudir.

Entre esos concejales hay siete huertanos, sencillos, hombres de bien, que de alguna manera representan dignamente los cuantiosos intereses de la vega y del pobre trabajador de la tierra.

La huerta, en materia municipal, está totalmente perdida y abandonada; no tiene caminos, ni instrucción pública, ni beneficencia, ni siquiera quien cuide de las acequias y de los riegos que significan la sangre que nutre y vivifica la producción.

Es preciso que el Ayuntamiento haga prontamente un acto de justa y debida reparación en favor de la huerta; que normalice su hacienda, y mejore sus, hasta ahora, invisibles servicios, cortando de raíz los abusos y rutinas de todos conocidos.

Este pueblo es rico en elementos de vida y entusiasmos para todo lo bueno y así lo ha demostrado en diversas ocasiones, realizando con sus propias fuerzas los mas difíciles empeños.

Lo que necesita es, que el nuevo Ayuntamiento adopte fecundas iniciativas, orientaciones que hagan concebir gratas esperanzas, y tanto la ciudad como la huerta estarán al lado de la corporación popular.

El vecindario viene pidiendo con razón sobradísima, la supresión de la tarifa municipal de las frutas y hortalizas, que tanto aflige á los pobres; tarifa del hambre, que debe desaparecer inmediatamente.

Saludamos á los nuevos concejales y noblemente les decimos que ellos son los que con su conducta han de decidir si representan la primera esperanza de la anhelada regeneración municipal ó el último y tristísimo fracaso.

### EMMANUEL

Concluida la creación, Dios contempló su obra armoniosa y vió que era muy buena, y la amó tanto que le dió su Hijo único. Profundicemos esta doctrina. El Apóstol dice: «Dios

ha amado tanto al mundo; pero principalmente al hombre; el hombre es la parte sobremunificadora del universo creado, el compendio magnífico de toda criatura. Dios Padre quiso dar á la creación á su Hijo, el único, el consustancial, el engendrado de toda eternidad, y pretendió darse un segundo hijo, un hijo adoptivo. Por nosotros realizará su invención amorosa; nuestro ser, lleno de grandeza, se ofrecía en algún modo á la elección de Dios; éramos nosotros como los materiales necesarios á esa fabricación inesperada. Intermediarios de la vasta donación hecha al universo, recibimos las primeras glorias; conservemos nuestras glorias. Tenemos por cuenta propia el poder de ser miembros del Hijo adoptivo, y Dios nos emplea como órganos secundarios de la divinización universal.

Sin embargo, era conveniente atribuir al Creador el amor de la universalidad, más bien que de una sola porción. Dios hace saber que las grandezas y las glorias de la Encarnación son dadas al mundo, no por vía de consecuencia y como brillante resultado, sino más bien en virtud de un pensamiento directo y primordial. Cuando sacó de la nada los seres, les llamó como partes futuras del universo, es decir, para el bien y la belleza del conjunto. Del mismo modo, lo que ha hecho tan magníficamente en nuestro favor, en la obra de la Encarnación, lo ha hecho, para la exaltación universal, y nos enseña que el orden de gracia, lejos de destruir ó degradar á la Naturaleza, la perfecciona y la engrandece. Notemos de paso lo que valen las declamaciones estúpidas de los pretendidos sabios de nuestros días, que no cesan de tronar contra la fé, como si ésta reprobaba la creación; lejos de ello, la creación entera ha sido declarada muy bella por el mismo Dios; y á causa de esto, tan amada, y recibiendo una dotación incommensurable: el Hijo único descendiente de las alturas y viene á tomar plaza entre los seres creados.

El mundo encierra, pues, un Dios. Si se me pregunta: ¿Qué es el mundo?, responderé: Es una maravilla indecible, el mismo Dios ha tomado en el asiento; atraído por el amor, ha inventado un medio innarrable de introducirse en el sin alterar ni disminuir su Ser infinito; se ha hecho para siempre hombre; el hombre forma parte de la creación. Dejando la derecha del Padre, ha descendido á la tierra. Él, el Supremo, el Omnipotente, el Glorioso. ¿Que el mundo se enorgullezca; cuenta á un Dios en el número de sus principios constituyentes, todas sus regiones están decoradas con un elemento soberbio, inalienable, no se concibe ya el mundo sin Dios, parte admirable del conjunto! El pantheísmo se fatiga en vano en remedar estas nobles doctrinas. Nosotros, ¡ah!, nosotros tenemos nuestro Dios real, inalterable, distinto y al mismo tiempo formando parte del mundo, su presencia no daña nuestra libertad; ésta es asociada ilustré de Dios, con su concurso produce obras propias y muy gloriosas. No se le quitará al mundo ninguna de sus energías naturales, y menos aún, se le arrancará esa energía substancial y viviente, Dios. Si ha subido al cielo, no ha roto los lazos que le unen al mundo; está en lo alto, unido al alma y al cuerpo, por los cuales nos pertenece, y no los abandonará jamás. Por otra parte, sentándose á la derecha del Padre con su nuevo Ser, y haciéndose adorar por los ángeles, ha hallado el secreto de guardar su plaza en el mundo. Los sacramentos son los vasos graciosos de su vida; su palabra es siempre floreciente en los labios de un elegido. Él ha entregado esta palabra y estos sacramentos á un hombre; este hombre es el depositario de las muy reales magnificencias de la vida del Verbo Encarnado; Este está obligado á mantenerlas y derramarlas en todos los puntos del universo, y hasta el fin de los siglos. Este hombre asegura al mundo este gran elemento, Dios; Él impide que el mundo se humille, Dios; su fortuna se aminore. Este es el Vicario del Verbo en la tierra. Si alguna porción del universo estuviese fuera de la acción del Sumo Pontífice, la parte así secuestrada no sería ya

de este mundo. Los autores de esta secuestración habrían encontrado que un Dios estaba allí demás y que era preciso prohibirle la entrada; para ellos lo que allí quedase; y si lo conseguirían, lo que no es de temer, (nadie puede romper el plan celeste), no obtendrían más que una región desgraciada, sin pertenecer ya á este mundo. El mundo es tal cual lo ha hecho el divino Ordenador; tiene sus elementos esenciales; no se compone de porciones desoladas ni de fragmentos empobrecidos; el Hijo de Dios está y estará siempre en él, puesto que conserva su Humanidad en el cielo; nunca será encadenado su derecho de enviar directamente sus gracias por medios maravillosos. *Miris modis.* Tal es el dogma católico.

El origen de este dogma es divino; no hay en él aspiraciones vagas. Si en alguna parte hay, como se pretende, flujidos disipados y sin forma, agitándose durante varios siglos para transformarse poco á poco en estrellas, esto nos interesa poco. La verdad sobrenatural tiene otra cuna; viene entera de Dios con sus líneas severas. Jesucristo ha dicho á su Iglesia todas las verdades necesarias; nada falta á este patrimonio luminoso.

El Verbo es, por su naturaleza, un instrumento santo, expresando en notas celestes la infinita sabiduría. Cuando tomó la naturaleza humana, no apagó su genio melodioso, se armó de una lira, enseñando magníficamente al universo la ciencia de la armonía. Orfeo y sus cantos no son más que una fábula. Jesús es el himno viviente, el canto lleno de dulzura y de verdad. El tronco del bosque, la roca de la montaña, el animal feroz la oyen y se transforman; es decir, que no hay ni orgullo, ni ignorancia, ni costumbres viciadas que no sean subyugadas por la voz de Cristo; esta voz es más armoniosa que la que resuena en el caos; ella llena con sus tonos suaves las profundidades de la Iglesia. Destinada á producir el orden divino de la gloria, contiene todos sus gérmenes; obligada á descender en la noche y confusión humanas, tiene las energías y luces propias á transfigurarse y ordenar todo esto. El himno de Cristo engendra la gracia y la gloria.

Dios Padre no podía renovar dentro de sí mismo la generación de su Verbo; esta grande y viva palabra no ha sido pronunciada por Dios más que una vez. Cuando los profetas ensayaron decirlo á la tierra, emprendieron una tarea superior á sus fuerzas; sus discursos son bellas y verdaderas indicaciones del Verbo; pero no el mismo Verbo en su sustancia. San Pablo dice: «Dios, anteriormente, habló á nuestros antepasados de numerosos y diversos modos por los profetas; en estos días nos ha hablado por su Hijo.» Dios, queriendo enseñarnos los misterios de su inteligencia, empleó á los profetas. ¿Pero qué son esas figuras, esas visiones y esas palabras? Dios no obtiene lo que desea; las revelaciones accidentales son girones y fragmentos esparcidos y no la generación substancial de su Verbo. En vano se reunirían todas las páginas de los profetas y se refundirían en uno todos sus discursos; el Verbo viviente y animado no está allí.

María dá su carne al Verbo; el Verbo nació de Ella substancialmente, como nació substancialmente del Padre. Dios Padre habla una segunda vez como debe hablar; su discurso es lleno y perfecto; es su Verbo resonando en acentos armoniosos en la eternidad, que ha venido á hacerse oír á través de la carne. El Verbo no aparece entre nosotros más que envuelto y vestido con esa carne; si lucha, si pone su valor para disolver la obra infernal, esta carne es su espada, ó más bien, su compañera de armas. El duelo es ardiente; que una demarcación profunda separe á los rivales. El odio santo de Dios contra el mal data de toda la eternidad; la humanidad que combate con Él, ha sentido este odio desde el principio.

María es el complemento de la Trinidad; frase atrevida que los teólogos explican. El Padre engendra al Hijo; del Padre y del Hijo procede el Espíritu Santo, y Este, igual á ellos en perfecciones, parece, sin embargo, estéril;

